

**CASTILLA Y
SAN MARTÍN**

Published @ 2017 Trieste Publishing Pty Ltd

ISBN 9780649353927

Castilla y San Martín by José A. de Izcue

Except for use in any review, the reproduction or utilisation of this work in whole or in part in any form by any electronic, mechanical or other means, now known or hereafter invented, including xerography, photocopying and recording, or in any information storage or retrieval system, is forbidden without the permission of the publisher, Trieste Publishing Pty Ltd, PO Box 1576 Collingwood, Victoria 3066 Australia.

All rights reserved.

Edited by Trieste Publishing Pty Ltd.

Cover @ 2017

This book is sold subject to the condition that it shall not, by way of trade or otherwise, be lent, re-sold, hired out, or otherwise circulated without the publisher's prior consent in any form or binding or cover other than that in which it is published and without a similar condition including this condition being imposed on the subsequent purchaser.

www.triestepublishing.com

JOSÉ A. DE IZCUE

**CASTILLA Y
SAN MARTÍN**

Al eminente historiador
exemplar y acérrimo Monseñor Carlos
Funes Tijerón. Homenaje de su amigo

ESTUDIOS HISTÓRICOS

ampliamente suscrito

El autor

Castilla

y San Martín

POR

José M. de Izcue

ex-Director de Sección del Museo de Historia Nacional de Lima,
miembro del Ateneo y del Instituto Histórico del Perú,
de la Sociedad de Americanistas de París y Oficial de Academia
de la República Francesa.



LIMA

IMPRENTA «LA INDUSTRIA»

Desamparados, 165

1908

F3447
C35I9

32, calle Manuel Candamo,
El Barranco (Lima) 18 de abril de 1908.

Señor don Jacinto García, Secretario de 1.^a clase de
la Legación de la República Argentina cerca
de S. M. el Rey de Italia.

Roma.

Mi querido amigo:

Tengo que satisfacer una necesidad del corazón:
dedicar á Ud. este trabajo, débil en el fondo, incoloro
en la forma, como todas mis producciones literarias ó históricas, y también, como todas ellas, im-
pregnado de amor á la ciencia, al arte y á la pa-
tria.

Cuando mis limitadas iniciativas oficiales en ma-
teria histórica; cuando mi pequeña labor de recon-
strucción de una parte del pasado del Perú sobre ba-
ses nuevas, labor que adolecerá de todos los defectos
que se quiera, pero que dejará, por lo menos, en pie,
como una muestra tangible, á la Sección Contempo-
ránea del Museo de Historia Nacional de Lima;

— IV —

cuando mi tendencia á que se estimulase, se reuniese y se prestase apoyo á nuestros elementos intelectuales y á aquellos elementos intelectuales de otros países que nos interesa atraer y conservar aquí; levantaron contra mí airado remolino; Ud., no obstante su doble carácter de extranjero y de diplomático, salió espontánea y generosamente en mi defensa.

El opúsculo que ahora le ofrezco, puede servir de un vínculo más entre la República Argentina y el Perú, países entre los que Ud., por razones de sangre y de hogar, divide sus dulces recuerdos y su ardoroso afecto. Mirada desde elevada altura, la correspondencia entre San Martín y Castilla nada dice en contra de su patria, presa entonces del despotismo anárquico, y dice mucho á favor de la mía, en la que tanto se quiere á los argentinos.

El ruído de cada moneda peruana calda en la pobre escarchela de San Martín, alcanza hoy, á manera de un solo eco, el de las voces de fraternidad y unión de ambos pueblos.

Los argentinos, haciendo esfuerzos supremos, alinearon los soldados y forjaron las armas del campamento de Mendoza, carcaj de donde había de partir la flecha que, por encina de los Andes, hiriera en la frente al Virrey de Lima, depositario del poder español en la América Meridional. Los peruanos fuimos, piadosamente, á buscar al caudillo de esos arrogantes soldados, en la hora del abandono y del dolor, sobre la playa del destierro, compañera casi inseparable de los benefactores de los pueblos, para teñir con la luz de la gratitud el crepúsculo

de su vida..... ¡San Martín, desde la región de la inmortalidad, junta, con lágrimas de cariño y manos trémulas de emoción, nuestras banderas!

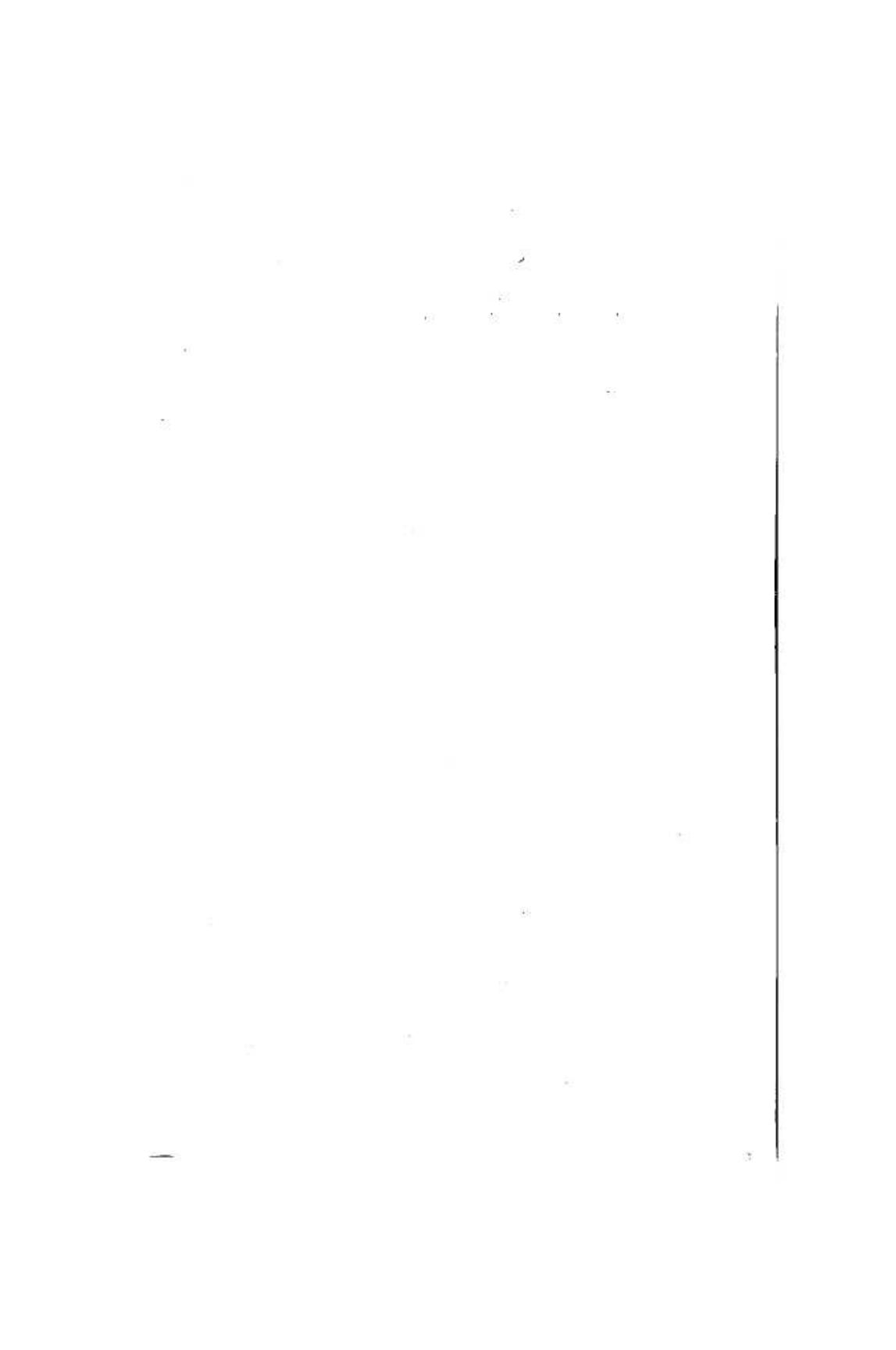
Unidos, ayer, peruanos y argentinos, echaron la base de la Independencia del Continente; unidos, mañana, argentinos y peruanos, resolverán todos los problemas que perturban la marcha tranquila y progresista de las jóvenes nacionalidades sudamericanas, en cuyo seno late, informemente todavía, la juventud y la renovación del mundo.

Siento, cada vez más, la distancia que me separa de usted y de su familia, distancia que llena ahora el Océano y que después — ¡ya no regresará usted al Perú y es tan difícil que yo vuelva á Europa! — colmarán las tinieblas que ponen término á la tristeza de las cosas humanas.

Confiado en que nuestra amistad perdurará sobre ambas distancias, le estrecha desde aquí, lleno de cariño, la mano, su obsecuente, seguro servidor

J. A. de Izcue.





OPINIONES FAVORABLES

60%

